

XIV Congreso Internacional de Análisis Organizacional
Educación Superior y Desarrollo Sustentable

Impacto de la Responsabilidad Social Empresarial en una Economía
Eminente de Enclave Petrolera

Mesa Temática: Sustentabilidad y Responsabilidad Social

Modalidad: Protocolo de Investigación

Autor(es): Dra. Myrna Delfina López Noriega

mdlopez@pampano.unacar.mx

M.F. Lorena Zalthen Hernández;

lzalthen@pampano.unacar.mx

Dr. Limberth Arael Peraza Pérez

lperaza@pampano.unacar.mx

Dr. Hugo García Álvarez

hgarcia@delfin.unacar.mx

M.A. Cecilia Margarita Calvo Contreras

ccalvo@delfin.unacar.mx

Universidad Autónoma del Carmen

Avenida 56 No. 4, Esq. Av. Concordia, Colonia Benito Juárez,
C.P. 24180

México, Campeche, Ciudad del Carmen

Teléfono institucional 01 (938) 3811018 ext. 2001

Guanajuato, Gto.

8 al 11 de noviembre de 2016

Impacto de la Responsabilidad Social Empresarial en una Economía Eminente de Enclave Petrolera

Resumen

Como parte de los retos propiciados por la globalización las empresas son portadoras de valores y creadoras de comportamientos que las relacionan con sus *stakeholders* mediante interacciones de confianza de utilidad social; tienen fines y funciones sociales que cubren las necesidades que demanda la sociedad a través de actividades de interés común, generando riqueza y empleo, siendo rentables y cumpliendo con la legislación vigente. Así, Petróleos Mexicanos (PEMEX) concebía a la RSE como la vía que le permitía afrontar los retos económicos, sociales y medioambientales de la industria; sin embargo, la crisis por la cual atraviesa el sector le presentan interrogantes sobre sus acciones y prácticas de responsabilidad social (RS), y el impacto que estas generan dentro de un futuro incierto. En este documento se presenta el proyecto aprobado, para llevarse a cabo con recursos internos, que pretende determinar el impacto que tienen las acciones de RS de PEMEX en Ciudad del Carmen, Campeche, México, en el marco de una economía de enclave petrolero y en un momento de crisis para el sector petrolero.

Palabras clave: PEMEX, RSE, industria petrolera.

Introducción

El proceso de globalización ha producido una serie de cambios a nivel mundial en las comunicaciones, el transporte y la economía, entre otras áreas de la actividad humana, trayendo consigo retos para todos los sectores productivos. En consecuencia, las organizaciones buscan resultados que les permitan responder a las demandas y cambios en el mercado y los empleados, sin olvidar las necesidades propias que consientan la permanencia en mercados cada vez más competitivos (Cademartori, 2010).

Por otro lado, la importancia estratégica que tienen los ingresos emanados de centros de enclave: mineros, petroleros, plantaciones tropicales o agro-negocios, en general productores de materias primas, han propiciado una dependencia de economías locales y nacionales hacia la exportación de sus productos por parte de los países desarrollados, tal es el caso de Ciudad del Carmen, Campeche, la que por más 30 años ha sido la principal base de operaciones de explotación y producción de PEMEX en México debido a su proximidad con la Sonda de Campeche, principal región productora de hidrocarburos del país (Frutos y Solana, 2012).

Desde la economía, un enclave evoca una actividad económica desligada de los otros sectores productivos. Así, en el caso del sector petrolero y su orientación hacia mercados externos, con su elevada modernización tecnológica y productiva y su intensa utilización de capital humano, han convertido a la industria petrolera, indistintamente del país del que se trate, en un sector que dota de dinamismo a los territorios en los que se asienta y convierte estos espacios en el escenario de intensos procesos de movilidad del

trabajo y el capital características sobresalientes de una economía de enclave (Cademartori, 2010).

Por lo que, en la Isla de Ciudad del Carmen, se ha generado por una parte, una dinámica económica petrolera que la convirtió en un asentamiento poblacional de influencia regional y en un asentamiento urbano de atracción poblacional de distintas regiones del país así como de extranjeros que aún llegan a laborar como empleados de las empresas petroleras (López, 2012).

Indiscutiblemente, la industria petrolera provoca donde quiera que se establezca una dinámica económica que requiere estándares de eficiencia internacional, pues la naturaleza misma del sector implica un impacto, considerado generalmente como negativo, sobre el medio ambiente y cambios económicos y sociales de gran envergadura en las comunidades donde se asienta (García-Chiang y Zalthen, 2009).

Dentro del marco anterior, el presente proyecto pretende determinar el impacto que tienen las acciones de responsabilidad social (RS) tanto en la comunidad de Ciudad del Carmen, Campeche, México, como en las relaciones laborales resultantes de una economía de enclave petrolero, especialmente en un momento de crisis para el sector.

Revisión Literaria

El siglo XXI se ha caracterizado por una reconfiguración de las relaciones sociales donde las crisis recurrentes globales han arrojado y agudizado problemas en todos los rincones del orbe. Tal es el caso de la crisis del mercado petrolero mundial, estimulada por la sobreoferta de producción de

crudo y la debilidad económica mundial, como en el caso de China, segundo consumidor de petróleo del mundo (Calixto, 2015);

Para México, la crisis involucra dos temas: por un lado el exceso de producción, como pasó en la década de 1980, y por otro la debilidad del crecimiento económico, agudizando los problemas por los que atraviesa el país y Petróleos Mexicanos (PEMEX), como parte de la lógica derivada del proceso de transición que atraviesa la empresa en su transformación de paraestatal a “empresa productiva del estado” (EPE). Como señala Bonilla (2013), las crisis son derivadas de situaciones fuera de control que complican el panorama de la organización, en este caso uno de los factores acuciantes ha sido la aplicación de la Reforma Energética.

Por otro lado, desde hace un par de décadas la disminución del papel de los Estados, el protagonismo creciente de la sociedad civil, y la primacía de la empresa como institución central de la sociedad, han arrojado incertidumbre y una serie de cambios en los actores y fuerzas que rigen la economía mundial. Dentro de ese marco, existe un reclamo social de un comportamiento empresarial más responsable y comprometido con el entorno, cuyas responsabilidades sociales básicas, éticas, laborales y medio ambientales vayan más allá de la maximización de ganancias y de su posición frente a los mercados, se alude a la responsabilidad social empresarial (RSE).

En ese contexto, las empresas son portadoras de valores y creadoras de comportamientos que las relacionan con *sus stakeholders* mediante interacciones de confianza de utilidad social (Carneiro, 2004). En consecuencia, tienen fines y funciones sociales que cubren las necesidades

que demanda la sociedad (clientes, proveedores, comunidad local, entre otros más) a través de actividades de interés común (capital económico y humano) con el objeto de conseguir resultados conjuntos de la forma más eficiente, generando riqueza y empleo, siendo rentables y cumpliendo con la legislación vigente (Navarro, 2008).

PEMEX concebía a la RSE como la vía que le permitía afrontar los retos económicos, sociales y medioambientales de la industria, generando valor al considerarla de manera explícita e implícita dentro de sus estrategias de negocios desde 1996 (SENER, 2011). Sin embargo, con la crisis también se presentan interrogantes sobre la RSE, sobre si sus acciones y prácticas se mantendrá como parte de las estrategias de la empresa o si se perciben como un derroche de recursos o como una inversión sostenible dentro de un futuro incierto en una economía de enclave.

Economías de enclave.

Como señalan Arias y Favaro (2008), el concepto “enclave” tiene una especificidad económica y social, pues se refiere a un tipo de formación que se constituye en una organización productiva con características sociopolíticas y económicas particulares. Por otro lado, Salvia y Panaia (1997) señalan que el concepto tiene dos dimensiones: la económica (estructura sectorial, relaciones sociales, técnicas de producción y vínculos con el Estado y la economía nacional y mundial) y la social (estructura social de trabajo, organización política y gremial, diferencias y jerarquías sociales, vida comunitaria). Ambas se presentan y entrecruzan en un enclave.

En una economía enclave, todo está vinculado en relación a la actividad dominante, el resto de las actividades económicas existen en función de la actividad de ella y los principales recursos locales y el sostenimiento de la infraestructura urbana devienen en salarios, demandas de servicios y comunicaciones que brindan las empresas del sector. También tiene alta composición migratoria de su población, ausencia de población de origen y existencia de niveles salariales por encima de la media nacional, con un comportamiento migratorio que lo hace un polo de atracción población, en particular de trabajadores varones, en edad activa.

En ese sentido, Ciudad del Carmen, Campeche ha sido una economía enclave, como resultado de su proximidad con la Sonda de Campeche, principal región productora de hidrocarburos del país. El 23 de junio de 1979 da inicio formal la extracción de petróleo en la Sonda de Campeche, que posicionó paulatinamente a la isla como la capital económica del estado (PEMEX, 2013). Esto generó, como se ha señalado, una dinámica económica petrolera que determinó la influencia de la isla en la región y al mismo tiempo la convirtió en un polo de atracción para trabajadores de diferentes regiones del país, especialmente de aquellas de tradición petrolera, así como de extranjeros que llegan a laborar en las empresas del sector (López, 2012).

Por otro lado, hay que recordar que las regiones enclave son aquellas donde: a) los agentes económicos locales no controlan la producción que se genera en la región; ni tampoco funciona como un sector dinámico que integra toda la economía nacional o local, es generalmente una prolongación tecnológica y financiera de economías más desarrolladas (Cademartori, 2010).

Pese a lo anterior, no hay que perder de vista, que los ingresos de exportación generados en el centro de enclave son significativos para la economía de un país, tal es el caso de las exportaciones petroleras para México. La importancia de las exportaciones explica que los ingresos del enclave sean estratégicos para la empresa y para el Estado nacional. En consecuencia, el valor económico de los recursos naturales del enclave, concentrado en una región, incentiva su apropiación por parte de las elites nacionales y extranjeras (Arias y Favaro, 2008).

Adicionalmente, Cademartori (2010) señala que en el centro del enclave predominan las relaciones capitalistas de producción, entre capitalistas, proveedores locales y un grupo numeroso de trabajadores que él denomina “proletariado”, dando lugar a las "company towns". Agrega que, es frecuente que la gran demanda de mano de obra no se satisface con la población local y por ello se convierten en polos de atracción de esta, como sucede en la isla.

En ese sentido, esa mano de obra presenta potencial de acción colectiva por su concentración numérica, al igual que por el peso del enclave en la economía nacional y por ser víctimas frecuentes de una explotación que contrasta con el estilo de vida suntuario de las elites extranjeras y los grupos asociados.

Finalmente, Le Grand (2006:146) habla de la riqueza de estudiar los centros de enclave al mencionar que “las sociedades de enclaves también proporcionan un objeto a escala micro y ricamente texturado que permite resolver empíricamente problemas teóricos, analizar conflictos sociales,

económicos, políticos e ideológicos que producen estos procesos de transformación capitalista”.

En conclusión, la descripción de una economía de enclave se ajusta relativamente a lo que sucede en Ciudad del Carmen, Campeche, en relación a la presencia local de PEMEX; para comprender cómo se desarrolló el fenómeno del sector petrolero a lo largo del tiempo en esta zona, se deben atender también a las prácticas políticas y económicas de los actores situados en el área.

Es a través de estudios locales; entendido lo local como “resultado de influencias globales más grandes, nacionales y regionales” (Le Grand, 2006:147) y la incorporación de la dimensión histórica en el análisis cuando se puede poner en tensión los modelos generalizantes y en buena parte de los casos, con escasa evidencia empírica, como es el caso de PEMEX en la isla.

La responsabilidad social empresarial.

El concepto de RS se ha desarrollado desde su origen vinculado a las empresas, inserto en la temática que estudia la relación entre la sociedad y las organizaciones, como una manera de lograr que las empresas se planteen nuevas responsabilidades, más allá de las cuestiones estrictamente relacionadas con la idea de maximizar las utilidades o beneficios para los dueños o accionistas de las mismas.

Si bien, no se puede señalar una fecha para el surgimiento del concepto de RSE, se han realizado esfuerzos para establecer un concepto común de la RSE sin grandes resultados (Marsden, 2006; McWilliams et al, 2006), pues aún

no existe una definición unánimemente aceptada; se habla de un concepto en constante evolución y cambio; pese a ello, en las diversas definiciones se identifican elementos comunes entre los que destacan: el reconocimiento de los grupos de interés (*stakeholders*), con los cuales la empresa es responsable; la constante preocupación por mejorar el bienestar de estos *stakeholders*; y, la convicción sobre cómo las operaciones de la empresa impactan social y ambientalmente, a largo plazo, en estos grupos de interés; finalmente, la empresa es vista como un actor de cambio social por lo que es necesario gestionar sus impactos y externalidades (Taquía, 2007).

Al hablar del nacimiento de la RSE en la época moderna se tiene que reconocer a Bowen, quien en 1953 publica su libro: "Social Responsibilities of the Businessman"; hecho que, como señala Carroll (1979) marcaría el comienzo de la literatura e interés sobre este tema; en el documento, Bowen señalaba las responsabilidades personales del empresario, por lo que se le identifica como el padre de la RSE.

Para Schwalb y Malca, (2004; citados en Taquía, 2007) existen cuatro grandes fases en la historia de la RSE: 1) La época empresarial de *laissez faire*, caracterizada por el emprendimiento desenfrenado. 2) La gran depresión: la crisis económica de 1929 genera cuestionamientos sobre los modelos generalmente aceptado; en esta época se fortalece el papel de Estado como agente de regulación económica y promotor del desarrollo social. 3) La etapa del activismo social que surge en los años sesenta y setenta; parte de la toma de conciencia sobre realidades del contexto social. 4) Conciencia social contemporánea, en los años ochenta del siglo pasado, bajo la acuñación de

términos como “desarrollo sostenible”, las nuevas teorías de *management* ven en la RS un instrumento poderoso para asegurar la competitividad empresarial y el desarrollo sostenible.

Por lo que se dice que actualmente, las empresas persiguen adoptar un modelo de gestión que acepta su naturaleza eminentemente social y de sistema abierto. Pese a ello, aún falta construir un modelo estable y sustentable en su relación con el entorno, tal como se esperaría de una estrategia que asume a la RSE en su dimensión real.

Muchos académicos han analizado la evolución del concepto y sus componentes, clasificándolo bajo diferentes enfoques y teorías, por lo que desde la última década del siglo XXI se asiste ante una variedad de revisiones bibliográficas (Carroll, 1979, 1991, 1999; Lantos, 2001; Garriga y Melé, 2004), que evidencian la evolución paulatina del concepto desde Bowen (citado en Carroll, 1999) con las responsabilidades personales del empresario, hasta la actual convivencia de diferentes conceptos, tales como RS (Carroll, 1979), “comportamiento social corporativo” (Wartick y Cochran, 1985; Wood, 1991) y “ciudadanía corporativa” (Waddock, 2004).

Los estudios buscan entender el comportamiento de las empresas invirtiendo recursos en RSE para aquellas actividades que son de carácter económico o aquellas de carácter puramente social y éticas.

En 1979, Carroll propone cuatro componentes de la RSE: el económico, el legal, el ético y el filantrópico, con lo que inicia la era actual de la RSE, al determinar la evolución del concepto moderno que en gran parte se considera en nuestros días (Abreu y Badii, 2007; Fisher, 2004).

Años más tarde, Carroll (1991) distingue cuatro tipos de acciones en RS, en correspondencia a los cuatro componentes de la RSE que en 1979 había planteado, que gestionan las empresas: responsabilidades económicas; responsabilidades legales; responsabilidades éticas; responsabilidad filantrópica.

Garriga y Melé (2004) realizan una clasificación en torno a cuatro grupos de teorías: 1) las instrumentales que se enfocan en el estudio de las actividades sociales que permiten cumplir de mejor forma con los objetivos de creación de riqueza empresarial; 2) las integradoras, que consideran aquellos trabajos que buscan explicar el desarrollo de actividades de RSE por el deseo de integrar diversas demandas sociales; 3) las de carácter político que enfatizan el poder social que adquiere la organización en la sociedad de la que forma parte; y, 4) las teorías sobre ética y moral en los negocios que consideran el desarrollo de actividades de RSE en respuesta al cumplimiento de derechos universales.

En el siglo XXI, Porter y Kramer (2006) retomaron el concepto de Freeman (1984) para plantear como parte de su estrategia las acciones de RS, con ello se daba la generación de valor compartido entre la empresa y los *stakeholders*, transitando del “concepto de empresa socialmente responsable al concepto de empresa totalmente integrada en la sociedad”, resultado de los puntos comunes entre los intereses de la empresa y de los *stakeholders*.

La RSE implica adoptar medidas que permitan mejorar la percepción de los *stakeholders*, y así contribuir a formar una reputación determinada por el grado de responsabilidad adoptado con cada uno de estos grupos (Martín, 2008). La

RSE, que al igual que la reputación, tiene que estar integrada en la estrategia empresarial, en sus procesos y resultados.

Al emprender acciones de RSE, que respondan a necesidades y expectativas de estos grupos, se construye confianza (García et al, 2013), por lo que para Ruiz Mora y Castillo (2013) la RS se considera una estrategia de protección ante situaciones de crisis como la señalada en el sector petrolero. Las organizaciones que tienen una gestión socialmente responsable disponen de “una consideración social” que permite responder adecuadamente a estas situaciones.

En la época contemporánea, el *management* ve en la RSE un medio que permite asegurar la competitividad empresarial, y al mismo la obtención de beneficios para los trabajadores, sus familias y la comunidad, bajo la idea de un “ganar-ganar” (SASE y Perú 2021, 1998).

La responsabilidad social y PEMEX.

En enero de 2006, PEMEX se sumó al Pacto Mundial de las Naciones Unidas (PMNU), convirtiéndose en la primera empresa petrolera estatal de América Latina en hacerlo y uniéndose a otras grandes empresas del sector energético que lo habían hecho antes (García-Chiang y Rodríguez, 2008). Al asumir los principios oficiales del PMNU elaboró un nuevo modelo de desarrollo sustentable que formó parte de su estrategia institucional y cuyos objetivos fueron: 1) cumplimiento normativo ambiental; 2) eliminación de riesgos ambientales no normados; y, 3) aseguramiento de la viabilidad y sustentabilidad de los planes de desarrollo del negocio (PEMEX, 2006).

Desde entonces, PEMEX buscó conciliar sus intereses empresariales con los valores y demandas de la sociedad civil; al mismo tiempo, se consideró esencial la instrumentación de prácticas de RS y acciones de interés ambiental requeridas por las principales instituciones financieras, a fin de garantizar el acceso preferencial a los financiamientos que se necesitaban. También, se consideró esencial asegurar la viabilidad socio-ambiental de sus proyectos de inversión (PEMEX, 2006).

En el 2010, el Plan de Negocios de PEMEX 2010-2025, se define a la Responsabilidad Corporativa, como una de las 4 líneas de acción que permitirían atender los 23 retos principales que cubrían los diferentes aspectos de la empresa. Buscaba con ello, mejorar su imagen y relaciones con las partes interesadas, e incorporar la protección ambiental y la RS como elementos clave en su operación (PEMEX, 2010).

La Gerencia de Responsabilidad y Desarrollo Social adscrita a la Dirección General de PEMEX, hasta el 2014, era el área responsable de conducir bajo un sólo enfoque institucional el diseño e instrumentación de los programas de desarrollo comunitario: el Programa de Apoyo a la Comunidad y Medio Ambiente (PACMA), las Obras de Beneficio Mutuo (OBM) y los donativos y donaciones (PEMEX, 2014a). El PACMA buscaba apuntalar el desarrollo de las comunidades objetivo de PEMEX Exploración y Producción (PEP) a través de Programas, Obras y Acciones (PROA's) con base en criterios generales (PEMEX, 2014b); era parte de lo que PEMEX denominó como "inversión por el bienestar y calidad de vida".

Para 2014, el pleno del Senado aprobó la nueva Ley de PEMEX, con la cual dejaba de ser paraestatal y se convertía en EPE, con el objeto de liberarla de la carga burocrática de las secretarías de Hacienda y Energía. Así, el 18 de noviembre de 2014 el Consejo de Administración de PEMEX (CAPEMEX) aprobó la reestructuración corporativa de la nueva EPE; la estructura se basaría en dos grandes empresas productivas subsidiarias: una dedicada a la Exploración y Producción y otra a Transformación Industrial (El financiero, 18 de noviembre 2014).

En consecuencia, la situación para esta empresa se ha complicado en primer lugar por lo cambios derivados de su transformación, y por otro, como resultado de la crisis del mercado internacional de hidrocarburos. Por lo que, en los primeros meses de 2016 se anunció un recorte de cien millones de pesos a su presupuesto, que se sumaría al que ya se había realizado en la configuración del presupuesto de egresos 2016 (Meza, 2016).

Uno de los retos más complejos para PEMEX son los compromisos financieros que la empresa tiene con empresas locales y extranjeras, muchas de ellas asentadas en Ciudad del Carmen, Campeche, base de la Región Marina Noroeste (RMNE), de donde procede la mitad del petróleo que se produce en el país (Sigler, 2016), pues desde junio de 2015, la empresa dejó de pagar a sus proveedores locales, nacionales y extranjeros, ya que en palabras de Agustín Cartens, si bien se considera una empresa solvente, enfrenta un problema serio de liquidez (Meza, 2016).

Dentro de este contexto, la población de Ciudad del Carmen, desde fines del 2015 e inicios del 2016, ha sido impactada por el cierre de empresas

locales, de todo tipo y tamaño, relacionadas con el sector petrolero. Los recortes en el área de PEP han arrojado una crisis económica y financiera a la cadena de proveedores de servicios petroleros de la isla, situación alejada de la propuesta que realiza Aguado (2013) quien señala que aunque los problemas sean económicos, las soluciones son sobre todo políticas, pues la legitimidad democrática y el Estado de Derecho deben poner orden en la economía, que lleve a un cambio en las reglas del juego actuales, hacia un patrón de desarrollo más justo, inclusivo, abierto, eficaz y equilibrado entre las dimensiones económica, social y ambiental de la actividad empresarial.

Por otro lado, la salida de empresas petroleras nacionales y extranjeras ha terminado por agudizar los problemas económicos y de desempleo en la ciudad, como no se habían percibido en su historia (Sigler, 2016). Los despidos masivos de más de diez mil trabajadores (*outsourcing*) de PEP en la RMNE en 2015, formaron parte de las medidas de austeridad que la empresa implementó para "reducir a cero el personal de outsourcing y asistencias técnicas" y con ello reducir su presupuesto (Meana y Bloomberg, 2015).

Cabe señalar que desde 2014, se tenía previsto que como parte del redimensionamiento de las áreas productivas de PEMEX se produciría una reducción de éstas y, en consecuencia, esto se reflejaría en una disminución de los puestos laborales hasta en un 40% (Gómez, 13 de enero 2014).

Así, como consecuencia del periodo de transición que atraviesa la ahora EPE, a pesar de la importancia que el sector petrolero aún tiene para la economía mexicana, se ha abundado poco sobre cómo se perciben e impactan las acciones de RS de PEMEX actualmente en este sector,

específicamente en el área de PEP Marina de la Sonda de Campeche, cuya base administrativa se localiza en Ciudad del Carmen, Campeche.

Objetivos

Este proyecto de investigación tiene como objetivo general: determinar el impacto que tienen las acciones de responsabilidad social (RS) tanto en la comunidad de Ciudad del Carmen, Campeche, México, como en las relaciones laborales resultantes de una economía de enclave petrolero, especialmente en un momento de crisis para el sector.

Así mismo, para su logro se han planteado objetivos específicos:

- Identificar las estrategias de negocio de las empresas socialmente responsables (ESR).
- Identificar si las estrategias empresariales que siguen las ESR incrementa la productividad y contribuye a mejorar la competitividad y crea una imagen positiva de las empresas en época de crisis.
- Determinar las acciones de RSE que forman parte de la estrategia empresarial de la industria petrolera a través del caso PEMEX.
- Determinar el impacto que provocan las acciones de RS de PEMEX en las condiciones de sus *stakeholders* locales.

Método

Dado el objetivo general de la investigación, que es determinar el impacto que tienen las acciones de RS tanto en la comunidad de Ciudad del Carmen,

Campeche, México, como en las relaciones laborales, resultado de las condiciones de la economía de enclave petrolero, para su cumplimiento, se revisarán los fundamentos teóricos y diferentes perspectivas de la RSE, así como se determinará el marco conceptual de la teoría de la sustentabilidad del enclave petrolero; para ello, se recopilará información actualizada sobre la temática de diferentes fuentes, así como referencias institucionales recientes (fase documental).

Como resultado del estado del conocimiento en el tema, que no ha sido abordado anteriormente, pues es un fenómeno cuyas condiciones son de reciente aparición, y el enfoque que se le ha dado a la investigación, el estudio en su fase inicial será esencialmente exploratorio, pues ha permitido la identificación del fenómeno tratado y sus variables; en una segunda fase se espera describir la percepción de la RS en la etapa de crisis señalada, por lo que el estudio migrará a una fase descriptiva.

La investigación se espera siga una lógica analítica-descriptiva, de carácter no experimental transversal; para lo cual se desarrollará en tres grandes apartados, que inicia con el marco teórico de la RSE; seguido del análisis de la crisis del sector petrolero en Ciudad del Carmen, Campeche en el marco de la responsabilidad social (RS); finalmente, se espera presentar las conclusiones derivadas de esta investigación.

Resultados

Este estudio se espera permita construir modelos de enclave dinamizados por el sector petrolero en las condiciones actuales de la globalización y de crisis del mercado energético.

Por otro lado, se pretende avanzar en la revisión que desde la última década del siglo pasado se ha generado en el medio académico, cuando antropólogos y en particular, historiadores, asumen los llamados centros de enclave como un “prisma fascinante” a través del cual explorar la complejidad, dinámica y experiencias vividas de algunas regiones.

Bajo la perspectiva de que PEMEX se ha reconocido como una empresa socialmente responsable a través de las relaciones con sus *stakeholders* durante casi tres décadas, previas a la Reforma Energética; con lo anterior, ha dejado de manifiesto la importancia que tienen sus acciones y prácticas, para asegurar sus actividades dentro de un entorno de respeto al desarrollo social y al entorno ambiental de la región en la que se ubica Ciudad del Carmen. Como resultado de la crisis por la que atraviesa el sector petrolero, se espera concluir sobre cómo ha impactado sobre sus trabajadores y en general *stakeholders* internos y externos.

Si bien es cierto que las crisis son eventos que no pueden preverse en su totalidad, se pretende determinar cómo ha sido atendida por PEMEX con el objetivo de lograr el menor daño a la reputación de la organización involucrada y de obtener el mayor beneficio posible de las mismas. Pues, un programa de RS estratégico no significa en ningún momento una herramienta para librarse de alguna crisis, pero si se traducen en una buena reputación de la empresa entre sus *stakeholders*, lo que le ayuda a sortear la crisis.

Bibliografía

Abreu, J., y Badii, M. (2007). Análisis del Concepto de Responsabilidad Social.

Empresarial México: Universidad Autónoma de Baja California.

Aguado, J. (2013). La responsabilidad social corporativa y el desarrollo local:

una aproximación en tiempos de crisis. *Prisma Social, Revista de Investigación Social*, No. 10, p. 119-156

Arias, M. y Favaro, O. (2008). Neuquén: ¿Economía enclave y Estado de

bienestar?, *Realidad Económica*, Núm. 238, Buenos Aires: IADE, pp. 95-119.

Cademartori, J. (2010) *Inversión extranjera en el desarrollo de la región minera*

de Antofagasta (Chile): historia y perspectivas, Edición electrónica gratuita. Texto completo en www.eumed.net/libros/2010b/677/

Carroll, A. (1979). A three-dimensional conceptual model of corporate

performance. *Academy of management review*, 4(4), 497-505.

Carroll, A. (1991). The pyramid of corporate social responsibility: Toward the

moral management of organizational stakeholders. *Business horizons*, 34(4), 39-48.

Carroll, A. (1999). Corporate social responsibility evolution of a definitional

construct. *Business & society*, 38(3), 268-295.

El diagrama que te explica la nueva estructura de PEMEX (2014, 18 de

noviembre). *El Financiero*. Economía. Consultado el 20 de mayo de

2015, en <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/el-diagrama-que-te-explica-la-nueva-estructura-de-pemex.html>

Fisher, J. (2004). Social Responsibility and Ethics: Clarifying the Concepts. *Journal of Business Ethics*, July 2004, Volume 52, Issue 4, pp 381-390.

Freeman, R.E. (1984). *Strategic Management: A stakeholder approach*. Pitman, M.A. Boston, Estados Unidos: Cambridge University Press.

Frutos, M. y Solana, E. (2012). Descoordinación institucional. El caso de Ciudad del Carmen en el sureste mexicano. En: Frutos, M. (Coord.). *Transformaciones sociales, económicas y ambientales en el sureste mexicano: Un análisis de la problemática regional del estado de Campeche*. Fomento Editorial, Universidad Autónoma del Carmen.

García, M., Azuero, A., y Salas, L. (2013). Responsabilidad social empresarial hacia los empleados: el caso de una PYME colombiana. *FAEDPYME International Review*, 2(3), 18-27.

García-Chiang, A. y Rodríguez, J. (2008). Responsabilidad Social en la empresa. La región Marina Noreste de PEMEX Exploración y Producción. *Revista Equilibrio Económico*. Año IX, Vol. 4 No. 1, pp. 17-40

Garriga, E y Melé, D. (2004). Corporate Social Responsibility Theories: Mapping the Territory. *Journal of Business Ethics*, 53(1-2), (pp. 51-71).

Gómez, R. (13 enero 2014). Senador del PRD advierte desempleo por energética. *El Universal*. Consultado el 24 de julio de 2016 de:

<http://m.eluniversal.com.mx/notas/nacion/2014/senador-del-prd-advierte-desempleo-por-energetica-979173.html>

Lantos, P. (2001). The boundaries of strategic corporate social responsibility, *Journal of Consumer Marketing*, Vol. 18 Iss: 7, pp.595 – 632

Le Grand, C. (2006). Historias transnacionales: nuevas interpretaciones de los enclaves en América Latina. En *Nómadas, Revista del Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos de la Universidad Central*. Bogotá, CLACSO, 25.

López, M. (2012). *Las Obras de Beneficio Mutuo de PEMEX ¿acciones de responsabilidad social?* España: Editorial Académica Española

Marsden, C. (2006). In Defense of Corporate Responsibility. In: Kakabadse, A. & Mente, M. (ed) (2006). *Corporate Social Responsibility. Reconciling Aspiration with Application*. NY, Palgrave Macmillan.

Martín, G. (2008). *Reputación Empresarial y Ventaja Competitiva*. Madrid, España: Esic Editorial

McWilliams, A., Siegal, D. y Wright, P (2006). Corporate Social Responsibility: Strategic Implications. *Journal of Management Studies*, 43:1 January

Meana y Bloomberg, S. (01 septiembre 2016). Pemex se “despide” del personal de outsourcing por austeridad, en Economía. Consultado el 24 de julio de 2016 de: <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/pemex-se-despide-al-personal-de-outsourcing-por-austeridad.html>

Meza, N. (marzo 2016). PEMEX recortará 100,000 mdp de su presupuesto en 2016, en Economía y Finanzas. Forbes. Consultado el 25 de julio de 2016 de: <http://www.forbes.com.mx/pemex-recortara-100000-mdp-de-su-presupuesto-en-2016/>

PEMEX (2006). *Diagnóstico y Plan de Acción para el Manejo del Entorno Social Político, económico y medio ambiental de Pemex exploración y producción RMNE y RS*, Primera parte. México: Petróleos Mexicanos

PEMEX (2010). *Plan de Negocios de Petróleos Mexicanos y de los Organismos Subsidiarios, 2010-2025*. Consultado, el 15 de julio 2011 de <http://www.pemex.gob.mx>

PEMEX (2014a). *Informe de sustentabilidad 2014*. México: Petróleos Mexicanos. Consultado el 2 de julio de 2015, de http://www.pemex.com/responsabilidad/sustentable/informes/Documents/informeresponsabilidad_2014.pdf

PEMEX (2014b). *Programa de Apoyo a la Comunidad y Medio Ambiente (PACMA), PEMEX*. México: Petróleos Mexicanos. Consultado el 11 de Enero de 2015 de <https://pacma.org.mx/acerca.php>

Porter, M. y Kramer, M. (2006). *The Competitive Advantage of Corporate Philanthropy*. Boston, MA: HBS Press.

Ruiz Mora, I. y Castillo, A. (2013). La responsabilidad social como estrategia proactiva en la gestión de crisis. En: Islas, O. y Hernández, G. (Coord.) (2013). *Investigando la comunicación en crisis*. México: Razón y Palabra

Salvia, A. y Panaia, M. (comps) (1997). *La Patagonia privatizada*. Buenos Aires, CEA-CBC- UBA.

SASE y Perú 2021 (1998). *Perú: empresas responsables*. Lima-Perú.

Schwalb, M. y Malca, O. (2004). *Responsabilidad social, fundamentos para la competitividad empresarial y el desarrollo sostenible*, Universidad del Pacífico, Primera edición.

Sigler, E. (29 abril 2016). Las empresas y los habitantes de Ciudad del Carmen sufren la crisis del petróleo, en *Empresas*. Consultado el 24 de julio de 2016 de: <http://expansion.mx/empresas/2016/04/29/las-empresas-y-los-habitantes-de-ciudad-del-carmen-sufren-la-crisis-del-petroleo>

Taquía, R. (2007). El nuevo paradigma del interés social en el marco de la responsabilidad social de la empresa. *Vox Juris*. No 14, pp. 37-48.

Waddock, S. (2004). Parallel Universes: Companies, Academics, and the progress of Corporate Citizenship. *Business and Society Review*, 109 (1), 5-24.

Wartick, S. y Cochran, P. (1985). The evolution of the corporate social performance model. *Academy of Management Review*, 10, 758-769.

Wood, D. (1991). Corporate social performance revisited. *Academy of Management Review*, 16 (4), 691-718.